

Les Temps ébourrés  
Que Povera y Parvo  
pueden canje

# GERMINAL

Semanario de Sociología-Ciencias y Letras

Una sociedad que admite la miseria, una  
humildad que admite la guerra, que pa-  
recen una sociedad y una humanidad in-  
feriores; yo siendo ésta una sociedad y  
una humanidad superiores: sociedad sin  
reyes, humanidad sin fronteras.  
Victor Hugo.

Año I | PUBLICADO BAJO LOS AUSPICIOS DEL «GRUPO LIBERTARIO GERMINAL» | Núm. 3

SALTO, 15 ABRIL DE 1906

Precios de subscripción	
Por mes	\$ 0 30
Semestre adelantado	» 1 60
Año idem	» 3 00

## CUENTOS SEMANALES

### EL PERRO Y EL FRASCO

Mi lindo perro, mi buen perro, mi querido perrito, acérquese usted y venga á aspirar un excelente perfume comprado al mejor perfumista de la ciudad».

Y el perro, meneando la cola, lo cual es, me parece, en esos pobres seres, la señal que equivale á la risa ó la sonrisa, se acerca y pone curiosamente su nariz húmeda en el frasco destapado; luego retrocediendo subitamente con espanto, me ladra á manera de reproche.

Ah! miserable perro! si le hubiese á usted ofrecido un paquete de inmundicias, las habria olido con delicia y talvez hasta le hubiera devorado.

He aqui como, indigno compañero de mi vida se parece usted al público, á quien no se le ha de ofrecer perfumes delicados que exasperan, sino, excrementos cuerdamente escogidos».

CARLOS BAUDELAIRE

### DE REDACCIÓN

Propender al engrandecimiento de los pueblos mediante la difusión del progreso bien entendido, es la misión de las generaciones presentes y venideras, de las legiones que prediquen la conquista de la luz al amparo del regio estandarte de la Justicia.

El Verbo Nuevo se hace carne. La vieja canción de la miseria, surge de todas las bocas hambrientas, como una llamada al campo de las nuevas Redenciones, como un himno saludando la aurora del día augusto del Gran Resurgimiento de los pueblos esclavos, á la vida amplia de la Libertad, ansiada!

El turbión de los párias, la ola

negra que lame los cimientos de las moradas regias, comienza á agitarse con furiosos de huracán encontrarrestable que se dispone á barrer con sus furiosos la vetusta ciudad del crimen, del oprobio, y de la vergüenza de tantos años de explotación y de barbarie.

Ya se oye el tumulto atronador... la utopia de los sublimes locos se frustra en la más hermosa realidad y el templo de las viejas creencias, el templo de las sombras y del error, ya se siente derrumbar, al choque recio del empuje de las olas de abajo, de los que lamen los sotabancos y las buhardillas, de las olas que rugen con la ronca voz del dolor y la desesperación de la agonía del alma esclavizada y del corazón exhausto de sangre nutritiva!

Ya basta de opresión ya basta de desigualdades, y vejanos! Todos somos hermanos y tenemos derecho á la vida, porque, como los elegidos de la fortuna, tenemos aspiraciones y deseos y como ellos sabemos sentir el goce que proporciona la dicha y sufrimos con el dolor que causa la punzada de la saeta de la infelicidad.

Tenemos como ellos el alma henchida de sueños de venturas y el corazón repleto de aspiraciones á la vida amplia y completa, porque nuestra alma y nuestro corazón estan formados de la misma materia y animados de los mismos sentimientos que el corazón y el alma de los que se han erigido en nuestros amos y señores.

Somos tambien como ellos susceptibles á la felicidad como al dolor... sabemos reir y sabemos llorar...!

Sentimos en nuestro organismo la necesidad de las mismas sustancias alimenticias que los prepotentes y como ellos tenemos necesidad de luz intelectual, y tenemos necesidad de reparar cen la tranquilidad y el descanso las fuerzas consumidas en la lucha por la existencia.

Somos cédulas del gran organismo de la Humanidad, que alienta, que siente y que muere como esa otra cédula corrompida

y microbienta que infesta con su hálito inmundido el ambiente puro de la vida.

Porque pues, entonces para ellos el derecho á la vida y para nosotros en el charco inmundido de la miseria y del infierno de las desventuras sangrientas?

Que diferencia es la que hay entre una cédula de humanidad y otra cédula del mismo organismo? Que diferencia hay entre un alma y otra alma; un corazón y otro corazón y un espíritu y otro espíritu?

No son acaso ambas cédulas capaces de sentir la felicidad como el dolor?

No es común en ellas la única, absoluta y más grande aspiración de la vida la de eliminar el dolor y conquistar la felicidad?

Quien puede negar este principio, quien puede dejar de comprender esta gran Verdad.

Que pária, que expoliado de la vida, que huérfano de la ventura puede dejar de luchar por la conquista de estos derechos tan infamemente usurpados?

Quien puede desconocer el derecho más justo, más humano, y más imprescindible de la vida?

Habrá quie nos diga que no tenemos razón? que somos locos? Que somos utopistas? Quisiéramo. ¡copesar con quien nos negara el principio fundamental de nuestro caro Ideal.

## Todo es de todos

La masa humana, en la matriz de la mujer, después de la evolución necesaria, no lleva en si otros privilegios que no sean determinados fenómenos fisiológicos; la matriz para el engendro del niño, no adopta otra forma que aquéllas capaz después de un periodo evolutivo de la masa que en si se halla, de determinar la Vida.

A través del periodo evolutivo: tarde ó temprano á determinarse, el niño aparece á los umbrales de la Vida á recibir como una bendición, el primer baño de luz. Con el mismo amor que la mujer conserva en si á pesar de no tener otras nociones de aquélla masa que se agita en su seno que la de que es un ser que va hacia la vida por una ley causal, con el mismo fuerte amor con que el avaro conserva su tesoro, con el mismo amor la naturaleza dá su primer abrazo de aire y luz, al fruto del amor que la mu-

Int. Instituut  
Soc. Geschiedenis  
Amsterdam

fer le brinda. La naturaleza lo recibe en su seno haciéndole escuchar en habitual lenguaje que es escuchar por los humanos con todo el organismo, por que tal es la potencia de su palabra, cada impresión que recibimos es una frase eterna que nos va brindando.

La Naturaleza, á los nacidos por el viejo y el nuevo mundo, como á los de alrededor de los polos y por el Ecuador, á todos los ve sin mas diferencia que el lugar en que habitan á todos los ve de igual organismo, humanos todos, por que que todos podemos interpretarla.

Desearnos luz y como vócablo de la Naturaleza nos irradia el Sol, deseamos agua y recorriendo la mirada en derredor nuestro, vemos los ríos y los mares: deseamos pan y observamos los virgenes Campos dispuestos á abrirse ante el brazo armado de el hombre para que después de especial labor, pueda extraerle de su seno; deseamos el desarrollo de nuestros miembros y para ello inmensos caminos se presentan entre nosotros para poder andarlos; en síntesis, deseamos dar amplia satisfacción á nuestros sentidos y la Naturaleza, unica poderosa todo nos la brinda; ella no se niega á nuestros deseos, ella es sincera, el primer deseo manifestado por el primer humano, satisface; para ella no existen mas diferencia de clases, que las distintas especies existentes.

En medio de la sociedad, hay diferencia de clases; la lucha del uno contra el otro es monstruosa; media humanidad que vive sin más interés que el de responder á los convencionalismos que electúan los intereses egoísticos de los privilegiados; otra media humanidad que llora ante el dolor que espresan sus covachas, ante su misérrima situación, sin más horizonte que el de un día de tormenta. Es que por una ley fatal de este régimen social, el inmenso camino de la vida es dolor y placer, es llanto y carcajada... Qué doloroso es ver á la sociedad humana culpando como causante de sus dolores á «ella» misma!

Entremos á deducir: la Naturaleza da á los humanos la Vida, tambien les da todo lo necesario para la satisfacción de su organismo pero hay quienes tienen mucho y quienes tienen poco, hay los que mandan y hay quien sirve... ¿Porqué, ¿regunte á la sociedad, esta diferencia, esta desarmonía, acaso lo ha dispuesto así Natura? Si tal fuera, si tal fuera también les hubiera dotado con distintos órganos y superiores los unos á los otros. Más porque se ha de servir de un hombre para q' sirva á otro hombre? La superioridad de nuestra especie lo rechaza; porq' el insulto de un hombre dirigido á otro hombre; representa al mismo. Desea el hombre servidores, esclavos pues que recurra á las especies inferiores que hallara al cuadro humano, los monos, que son buenos imitadores de los humanos, capaces despues de un acercamiento, de efectuar inmensa parte de los trabajos que ahí hace esa media humanidad que vive en la dignidad de la nuestra especie, haría evolucionar las especies inferiores.

Porque, con que derecho unos hombres se abrogan el derecho de mandar á los demás? con que derecho los hombres dicen esto es mio, si Natura todo lo ha dispuesto para todos?

Porque si el sol alumbrá, el aire vibra y los ríos y mares corren con deseo de servir á todos de igual manera, porque hay hombres que erigiéndose en superioridades acaparan los frutos de la Naturaleza?

Porque dicen que aquello les pertenece, no es á caso, puesto que Natura nada nos niega, la sociedad la única dueña, puesto que ella es la única productora de

todo? Que será del individuo si al venir al mundo se le aislara de la sociedad, donde sus albergues fueron los bosques y techo que lo cubrieran de la intemperie el cielo, no escuchando mas voz que la de el tigre, del leon y el ruir de los vientos, donde los seres que lo rodearan no interpretarían sus deseos mas que á través de de sus estómagos, en fin en medio de una naturaleza salvaje.

Este individuo aislado no tendría otro timón que lo guiara por el sendero de la vida que el de sus instintos, que harían que se encaramase en sus momentos de necesidad por los árboles en busca de algún fruto con que aplacar su hambre, lo mismo que nuestro simiár el mono; no interpretando el mundo más que á través de su única brújula, de su estómago.

El individuo en medio de una Naturaleza salvaje donde como únicos sentimientos que llegarían á él, escucharía los alaridos de las bestias, en ese medio iría desarrollándose sin más nociones de de la vida, que la que la misma Naturaleza le determinara: contemplando todo lo que le rodea con la indiferencia que determina la ignorancia, esas sombras que oscurecen el sendero ennohecido á causa de la inercia por falta del mecánico que en lento creyendo pone en movimiento el engranaje complicadísimo del individuo: mecanismo que para este engranaje únicamente puede ser la sociedad porque ella es la única capaz de modular la constitución del individuo.

El individuo sin poder asociar ideas con otros sin poder consultar su dudoso pensamiento que ha de complementar la idea que el mundo exterior le ha sugerido, no hubiera llegado á ser el hombre dominador de la electricidad, del viento, en una palabra: el lector que á través del misterioso libro de la Naturaleza, lee sus fenómenos que después de interesantes observaciones, acelera su desarrollo lo obstaculiza.

El individuo aislado carecería de buenos sentimientos; no se rebelaría en el, mas que el eco de las selvas, viviendo en Vida en la noche eterna que la ignorancia brinda.

Después de lo espuesto convengamos en que la sociedad desarrollando al individuo en medio de amplias satisfacciones dotándolo de los buenos sentimientos que ella es poseedora, es la unica modeladora del cerebro que ella es la que le satisface el estómago le desarrolla en la palabra, lo hace pensar y pará el completo desarrollo de los músculos, le enseña á producir.

De todo esto se deduce que la sociedad es quien satisface las primeras necesidades que siente el individuo, que ella es quien puede formarle un cerebro capaz de pensar por si solo y por ello disponerlo á producir: ahora bien, el individuo que despues de durar labor, de un esfuerzo prodigioso del pensamiento á conquistar é inventar un aparato, porque es el esfuerzo individual, por que es la resultante de días y noches de trabajo constante, por ello acaso el individuo tiene derecho á decir esto es mio esto me pertenece? acaso olvidará que el es obra de la sociedad y que todos sus esfuerzos, como él es esfuerzo de la sociedad á ella le pertenecen, lo mismo que de todo lo de ella se sirve él, sin que la sociedad osara negárselo! La única dueña de todo es la sociedad, puesto que en su seno están los esfuerzos de cada individuo que desaparece del mapa de la Vida; y ella, unica dueña de todo, unica dominadora de todo lo que los rodea, es justa, es madre generosa. La sociedad es la gran familia humana, pero hubo por cierto algún atrevido hijo que quiso ver llorar á sus hermanos menores y dirigiéndose hacia ella, con gesto amenazador les dijo: «desde hoy

esto que veis aquí es mio y del producto de nuestro trabajo, tenéis que darme una parte; porque los primeros pasos de la vida yo os los dirigí, pero olvidó acaso que también á él le señalaron el camino hacia la Vida intensa, olvidó que los unos nos debemos á los otros y que la única moneda que se recibe por el esfuerzo hecho, es la satisfacción plena de todos los deseos.

En el tapete de las cuestiones sociales, los filósofos, los sociólogos y todos los sabios contemporáneos, día á día, una vez más, vienen afirmando bajo el cristal de la Ciencia, que la propiedad individual es un robo; por lo tanto este régimen social que mantiene la «propiedad privada», factor este causante de todas las desigualdades sociales, que de sus partos surgen la prostituta, el ladrón y el asesino requiere ser traducido á verdadera humanidad!

Y es desde las tribunas, desde las columnas de los periódicos, desde los talleres, desde el sacrosanto templo de la Ciencia, templo que hace de cada hombre un dios, de donde la palabra anatematizadora del presente régimen, surge á los labios de todos los sedientos de justicia que entreven la sociedad Igualitaria, la sociedad del Amor, donde la única ley será la armonía y el juez la conciencia de cada uno; donde la riqueza tendrá por único dueño la sociedad; esa que será madre generosa, al pedirle algo, tendrá pronto en sus labios esta respuesta: «Satisface tu necesidad, porque todo es de todos.»—FRANCISCO SAN GIACOMO.

El militarismo es la plaza sangrienta de las sociedades modernas; es la prolongación del estado de salvajismo; es la continuación—con lo agravante de una organización sapiente— de la barbarie grosera de los tiempos primitivos.— Carlos Richet.

INFAMIA

(de Marino Ratto.)

¿Ois ese clarín son los soldados la presa del cañón? morirán como idiotas, ignorados defendiendo un harapo: el pabellón.

Defendiendo á ricos propietarios, á los dueños del pan;

ellos, los explotados proletarios, los q' ganando siempre perderán.

¡Triste carnaza, blancos, de mártires de la sopa! (tralla en idioma burgués: son la canalla en lengua militar: gente de tropa. Van á morir. Suena el clarín grito)

flamea el estandarte, rueda entre el polvo un batallón

y en pleno siglo veinte, triunfa (Mart)

Triunfa el bestial empuje de lo (fuerte)

manda la dinamita: si la patria es la causa de esas (muertes)

¡maldita sea la patria, sí, maldita!

Pero no, no es la patria, son los vanos;

imbéciles mandones; que azusando hermanos con-

gradan y envilecen las naciones (tra hermanos)

Os ese clarín? sus tristes notas cuentan la negra historia;

¡Oh, las millonadas de pa-

triotas (nes) que mató el hipnotismo de la glo-

ria. Pobre soldado victima incons-

ciente, la sociedad podrida le halaga con el nombre de va-

liente para arrancarle lo mejor: su vida;

Y luego, cuando cae destrozado por el plomo fatal,

¿quien recuerda su nombre? fué (un soldado)

un número, una nada, un animal. Verdugos que lanzais de una

plumada al hombre contra el hombre, no hay castigo posible, todo es

(nada, ante un delito q' no tiene nombre, este crimen monstruoso perpe-

trado por viles usureros, esta infamia asquerosa del Es-

tado agitando cencerros patrioterros, no merece perdón; arranca gritos de rabia y de venganza.

¡triste condensación de mil delitos que ha erigido en derecho la ma-

(tanzal) Los hombres más miserables, mas canallas, más corrompidos, más inmorales y más viciosos, son los mejores soldados.

Willington.

CATASTROFE DE COURRIERE

En Courrieres, nucleo de una importante zona carbonifera, una mina se ha incendiado produ-

ciendo derrumbamientos, obstruyendo los pozos de comunicación y ventilación.

Al leer los telegramas que llegan de Francia parece que se lee otro «Germinal.»

Zola, el genial,—mal que le pese á la cáfila ultra montañá y á la recua de literatos naufragados en la esterilidad,— creó pasajes en su obra dolorosa que hoy se suceden ante los ojos de la humanidad políticamente consternada.

En lo creado y en lo real son las mismas causas, las que inter-

vienen para producir idénticos resultados. En «Germinal» es Souveraine el que ingunda la mina determinando de esa manera una huelga forzada y un perjuicio á EL, al que no se ve ni se le conoce domicilio—á los accionistas.

En Courrieres es la especulación de los propietarios, la desidia de los ingenieros y la ignorancia de los obreros que intervienen directamente para que los trabajos de seguridad se efectúen negligentemente y haya lugar á desprendimiento de grisú y rápida hecatombe.

—¿Qué tiene que ver una cosa con la otra? se me objetará.

Allí solo la mano criminal de Souveraine, aquí son varios factores.

—No. Primero, la mano de Souveraine obra instigado por los tres mismos factores.

La influencia de ellos sobre el alma del joven ruso es de un proceso natural.

Los propietarios explotan á los obreros, los ingenieros y directores los tiranizan deficientemente la huelga.

Todo esto lo agita, lo llena de rabia; y sosegadamente, con serenidad, ejecuta su peligroso plan de inundar la mina.

En ese emigrado ruso hay un alma fuerte y pasionista. Es bueno, clarovidente: un hombre superior. Zola lo hace vibrar entero, como un carácter.

—Vete, le dice el otro bueno; no quiero que vayas á trabajar, ¿oyes?

Destornillando los apuntalamientos se rebela contra todo lo malo.

Contra la ignorancia, la explotación y la tiranía.

Contra los mismos obreros á quienes ama aunque el dice que solo ama á la coneja blanca.

En el Maestro se encuentra un acto de super amor.

De amarse euando debieran odiarse: estaban muriéndose de hambre. El agua en secho, adelantándose hacia la pareja, amucanándola y en ella el instinto se cumple.

En Courrieres hay varios casos de supevivencia. Los fuertes se sostienen y se comen la comida de los débiles ya caídos. El hada mala del carbón se cierne sobre ellos; los rodea; ellos la ven y no decaen.

El instinto se cumple.

—O— Mme. Sevrine en su «Paris Negro» relata muy bien la vida y

la cuestión minera á propósito de otra catástrofe ocurrida en la comarca hullera del Norte de Francia.—¿Y sabéis que remedio pone á esas miserias? Pues el remedio es infalible, bien que sepa aplicar: La rebelión.

Otra desgracia mas sobre las espaldas del pueblo y los accionistas irán á sudar su pan junto con sus antiguos esclavos.

—O— Un amigo a quien referia la situación económica del mianer; (ahora ganan líquido unos tres francos y medio) me dijo que era imposible que hubiese hombres que aceptasen tal trato. Lo muy natural que existan. En el Río de la Plata los peones de estancia ganan para el mate y un poquito mas, pero muy poco, ya demas la máquina cada dia va hehando mas obreros á la calle. Son mas hambrientos que cobran lo suficiente para ir muriendo mas despacio y engendar hijos que morirán mas pronto. La huelga lo salva muchísimas veces.

—O— En varias ciudades la colonia francesa organiza festivales de caridad á beneficio de los sobrevivientes y sus familias los burgueses con su filantropía lo único que hacen lucir sus gracias y ocultar sus miserias no la destruyen la miseria es hija de esta formación social. Desaparezca el estado actual y la miseria desaparecerá.—Augusto Thomas

LINEAS GENIALES

Habéis puesto en la boca de Dios el siguiente raciocinio:

—«En otro tiempo puse en un sitio delicioso y selecto á la primera mujer y al primer hombre; á pesar de mi prohibición se comieron una manzana; y por esto les castigué por toda una eternidad.

Les hice desgraciados en el mundo y prometí al género humano, después de la vida, en el infierno, donde Satanás se revuelca entre las llamas, un castigo sin fin por la culpa de otro.

Nada más justo; pero como yo soy muy bondadoso me affigia esta pena y traté ver como la redimiera. Me ocurrió una gran idea; y les envié mi hijo á la Judea para que allí lo matarían. Después que cometieron este crimen, porque yo lo consentí, volvieron á ser inocentes.

Al ver que cometen una falta completa, les perdonaré la pri-

mitiva desobediencia; eran virtuosas y los convierto en criminales; luego debo abrirles mis paternales brazos, y de este modo salvaré la raza, lavando su inocencia por medio de un delito».

#### LA VERDAD EN SU LUGAR

La Unión Obrera en cigarrillos de Montevideo hace la siguiente publicación con respecto a un suelto de «La Tribuna Popular.» Dice así el manifiesto de los cigarreros:

«Cuando ese diario u otro cualquiera quiera contestar cualquier cosa que se refiera al sistema de laboración a mano o a máquina, nosotros constataremos con cifras y cálculos ese acto, y no como lo hace el sueltista, que todo lo que afirma es falso.

Dice dicho señor muy suelto de cuerpo, que en la última quincena las cuatro fabricas de cigarrillos Los Guerrilleros, La Paz, La Elegancia y Londres vendieron 282.000 cajillas con un resultado para el fisco de ps. 11.040.

Sepa el sueltista de «La Tribuna Popular» que a 282.000 cajillas corresponde a un impuesto de 5640 pesos.

Para que el fisco hubiera obtenido una utilidad de 11.040 ps. debieran haber vendido 552.000 cajillas. Pero resulta, que en término medio, la venta de las casas mencionadas ha sido en la última quincena de un total 180.000 cajillas. El impuesto que corresponde a 180.000 cajillas es de 3.100 pesos.

Así, no más típicas, amigo sueltista. —Unos cigarreros.

#### LOS SAS PRES

Ha terminado la huelga de los obreros sastres, pues los patrones han cedido a las justas peticiones de los obreros.

«Germinab» saluda sinceramente a los obreros de este noble gremio que a dado su primer grito de rebeldía, y su primer paso en el campo de las reivindicaciones proletarias.

Adelante compañeros.

Los hombres más miserables, más escandalosos, más corrompidos, más inmorales y más viciosos, son los mejores soldados.

Wellington.

#### LOS ATRÓPELLOS DE COLÓN

—O—  
PROTESTANDO

Patrocinada por todas las sociedades obreras salteñas y por el «Grupo Libertario Germinab» se efectuó el domingo la anunciada conferencia en el Teatro Larrañaga versando los oradores—Piñeyro y Rodríguez—ante numerosa concurrencia sobre los atropellos de que fueron víctimas en Colón (R. A.) los obreros uruguayos.

Presentado por el compañero Nieto dió comienzo al acto el joven Piñeyro con un vibrante y bien pensado discurso, en donde como en todas sus producciones ruga la Rebelión, la protesta airada contra todas las injusticias de que es víctima el proletario, resida en su patria o en extranjero suelo.

Con expresiones espontáneas, simpáticas, el compañero Rodríguez comenzó su improvisación explicando sucintamente la falsedad de la actual sociedad que apesar de seguir la doctrina que predicó el gran Revolucionario, que invita al amor, a la justicia y a la verdad,—hace 19 siglos, desde la época aquella en que el Calvario se hizo símbolo, no hemos dejado de robarnos, de odiarnos y de matarnos.

Luego entró de lleno en la cuestión que motivaba la conferencia, estudiándola bajo el punto social y político. Supo encontrar frases candentes para estigmatizar al burgués que esquilmaba,—y al consul que miente,—al pontico que vende la patria y la conciencia.

Sus frases sencillas pero llenas de fuego, hicieron surgir en todas las mentes buenas las bárbaras escenas de que fueron víctimas los obreros de Colón; tuvo un gesto despreciativo para «La Prensa» y la «Tribuna Salteña» de esta prensa — digámoslo nosotros también,— hipócrita, que claudica de todo lo noble por no herir susceptibilidades burguesas; periodistas independientes esclavos del vintén: es decir, del vicio, del crapulismo y de la ignorancia con tal que sean encumbrados.

Os conocemos los obreros, ya comienza a sentirse en nuestras filas, cuando nos adulaes por la balota por el deber cívico, o cuando nos insultais sabeis adular al vicio insultando al vicio insultando al pária — digo ya empieza a

sentirse la frase sublime de desprecio que inmortalizó a Cambrone.

Terminó la conferencia, resolviendo enviar un telegrama, dando cuenta de la protesta a todos los periódicos Montevideanos; y poniéndose de pie la concurrencia toda, atronó el teatro con el mas bello de todos los lemas.  
¡Viva la Humanidad!

El género humano durara siempre la patria debe acabar. —  
Diderot

#### BAZAR NACIONAL

GRAN TIENDA Y MERCERIA

De Carlos M. Rocha—La casa mas acreditada y surtida de esta localidad. Agencia de Loteria de la Caridad. Teléfono Carlevaro.—Salto.

#### «EL COMERCIO»

FABRICA DE VELAS, JABÓN Y GRASA

De JAIME MIRÓ.—Dispone de maquinarias modernas y de personal competente para la fabricación de dichos artículos.—Fabrica: Avenida Constitución. Deposito: calle Araciada esquina Guayabos.—Salto.

#### «LA ORIENTAL»

CANASTERIA DE GUILLERMINA MENDEZ

Se hacen todos los trabajos concernientes al ramo como ser: sillas, canastas etc. etc.—No olvidarse ocurrir a la calle Uruguay esq. Colón.—Salto.

**Obremos! Boycott a los cigarrillos**  
**El Guerrilleros, La Paz,**  
**Londres, Elegancia**